

## **Opción metodológica para la investigación comunitaria. Propuesta desde la academia y la práctica**

### **Methodological option for community community research. Proposal from academia and practice**

Rafaela Macías Reyes<sup>1</sup> ([rafaela@ult.edu.cu](mailto:rafaela@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0001-5896-4273>)

#### **Resumen**

La ausencia de una propuesta metodológica para encauzar la investigación comunitaria en la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo y en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario desde una perspectiva sociocultural integradora, condicionó el estudio de esta problemática y, a partir de ello, plantear como objetivo del presente artículo: fundamentar epistemológicamente una metodología para la investigación comunitaria como contenido del curso Metodología de la investigación comunitaria, que incluye aspectos epistemológicos así como el algoritmo metodológico a emplear durante las investigaciones en este campo. El empleo de métodos teóricos como análisis-síntesis, inducción-deducción, permitió realizar la sistematización teórica de los fundamentos epistemológicos de la metodología a proponer; mientras que la modelación permitió diseñar la propuesta. Por su parte, la encuesta favoreció obtener criterios concordantes de especialistas experimentados. La actualidad y pertinencia de la investigación fue avalada por un grupo de expertos de la carrera, evidenciado en los resultados alcanzados en los estudiantes de pregrado y posgrado, a partir de la preparación que posibilitan al investigador utilizar las herramientas necesarias para la transformación comunitaria en donde se produce la solución de los problemas y la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos. La investigación se considera de gran utilidad al ofrecer consideraciones a tomar en cuenta, previo a la implementación de la metodología que apuesta por lograr la transformación de la realidad sociocultural en diferentes momentos.

**Palabras clave:** propuesta metodológica, investigación comunitaria, comunidad, diagnóstico y transformación sociocultural

#### **Abstract**

The absence of a methodological proposal to channel community research in the Sociocultural Management for Development career and in the master's degree in Community Cultural Development from an integrating sociocultural perspective, conditioned the study of this problem and, based on this, the objective of the present work was to establish the need for a methodology for community research as content of the course Methodology of Community Research, which includes epistemological aspects as well as the methodological algorithm to be used during research in this field.

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Filosóficas. Profesor Emérito y Titular. Profesora Centro de Estudios de Energía y Procesos Tecnológicos. Universidad de Las Tunas. Presidente del Consejo Provincial de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Las Tunas. Cuba.

The use of theoretical methods such as analysis-synthesis, induction-deduction, allowed the theoretical systematization of the epistemological foundations of the methodology to be proposed; while modeling allowed the design of the proposal. For its part, the survey helped to obtain concordant criteria from experienced specialists. The timeliness and relevance of the research was endorsed by a group of experts of the career, evidenced in the results achieved in undergraduate and graduate students, from the preparation that enable the researcher to use the necessary tools for community transformation where the solution of problems and the satisfaction of citizens' needs are produced. The research is considered very useful in offering considerations to be taken into account prior to the implementation of the program.

**Key words:** methodological approach, community research, community, diagnosis and sociocultural transformation

## Introducción

El trabajo comunitario en Cuba ha ido evolucionando en consonancia con las necesidades, problemas, demandas, en correspondencia con el contexto y en respuesta a las transformaciones que se han producido en la sociedad, tanto en los aspectos cuantitativos como cualitativos. En cada territorio, comunidad o región, este proceso tiene sus especificidades y condiciona adecuar el trabajo comunitario a desarrollar, así como los factores involucrados en el mismo.

En Las Tunas, entre los espacios profesionales de investigación e intervención sociocultural comunitaria implicados en esta actividad, se encuentran la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo, así como la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, cuyos resultados investigativos, así como la práctica laboral e investigativa del pregrado han tenido un impacto positivo en las comunidades.

En tal sentido, se han aportado estrategias, proyectos, sistema de acciones y recomendaciones metodológicas orientadas hacia la comunidad y en favor de la integración, lo que hace más eficiente el proceso de transformación comunitaria e influir en los niveles de participación social y la calidad de vida de los ciudadanos; no obstante aún no se cuenta con una herramienta, en este caso, una metodología que permita encauzar la investigación comunitaria en la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo y en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario desde una perspectiva sociocultural integradora.

Se ha observado además, que durante el proceso de intervención e investigación se ha ido profundizando en la postura epistemológica y los recursos metodológicos del trabajo comunitario, lo que ha impactado favorablemente no solo en los resultados desde la academia, sino en los de la práctica comunitaria. También, se perciben las transformaciones alcanzadas a partir de la implementación del proceso de superación y capacitación a los diferentes actores sociales, entre ellos: profesionales vinculados al trabajo sociocultural comunitario de las diferentes instituciones, promotores culturales, trabajadores sociales, grupos de trabajo comunitario, grupos coordinadores de

proyectos culturales y socioculturales, quienes han accedido a cursos, talleres, seminarios y maestrías fundamentalmente.

En la dirección del análisis que se realiza, resulta importante significar que la comunidad con toda la diversidad de sus componentes, requiere un tipo de desarrollo que genere beneficios locales y coincida con las estrategias de desarrollo social de beneficio general. Por ello, todas las acciones de intervención que se realicen, desde las carreras y la maestría, con los diferentes actores sociales que actúan en la comunidad, han tenido como objetivo central mejorar la calidad de vida de los pobladores; promover en y con la comunidad, soluciones que le permitan aprovechar sus potencialidades e integrar el desarrollo local al global, cuyo eje fundamental sea la participación consciente, comprometida y organizada de los actores comunitarios.

A propósito de lo antes expuesto, el presente trabajo se propone fundamentar epistemológicamente una metodología para la investigación comunitaria como contenido del curso Metodología de la investigación comunitaria, que incluye aspectos epistemológicos así como el algoritmo metodológico a emplear durante las investigaciones en este campo

## Desarrollo

Para solucionar el problema planteado, se ofrece una propuesta metodológica que se ha estado utilizando en la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario para el estudio de la comunidad y que forma parte esencial del contenido del curso Metodología de la investigación comunitaria, que demanda ser fundamentada epistemológicamente. La referida metodología aporta métodos y técnicas para la indagación sociocultural, a partir de la recuperación de la experiencia en el trabajo sociocultural comunitario, desde una perspectiva académica profesional apoyada en una serie de propuestas metodológicas, descritas en la metodología para el trabajo sociocultural (Macías, 2014) cuya tendencia es canalizar la discusión a la acción.

La metodología para el trabajo sociocultural propuesta por Macías (2014), implica:

- Integración y coordinación de los actores sociales: considerar a todos los involucrados en el proceso tanto los gestores como los beneficiarios, las necesidades, las demandas, las circunstancias, los problemas que obstaculizan, lo que puede aportar cada uno en la solución de las problemáticas y consecuentemente al desarrollo social integral de la comunidad.
- Toma de decisiones en forma participativa: disposición a escuchar, valorar, e integrar las opiniones de todos los involucrados en el proceso de transformación.
- Trabajo en equipo y dialogo: establecer un clima de equipo y dialogo en el que concurran diversos conocimientos, opiniones, experiencias, vivencias y que se asuma la responsabilidad del trabajo colectivo y la exigencia de escucharse los unos a los otros.

- Socialización de la información: los grupos gestores, los coordinadores del proceso, los multiplicadores del cambio, los beneficiarios y participantes en general, si están informados, motivados y comprometidos; tendrán la claridad de qué, cuándo, con quién y el porqué de las tareas que le corresponden hacer.
- Claridad y concreción en objetivos y metas: ser consecuentes con el contexto y los resultados obtenidos en la proyección de lo que se puede realizar a partir de los recursos y potencialidades con que se cuenta.
- Legitimación de la acción: en correspondencia con la política social nacional y territorial, especialmente el desarrollo local.
- Respuestas coherentes: las alternativas formuladas deben ser respuestas al estudio realizado particularmente al diagnóstico de las características socioculturales, los problemas, necesidades y potencialidades de la comunidad en estudio.
- Mayor compromiso con la organización: al promover la participación de sus miembros en las tareas y decisiones, se genera una relación de identidad mayor lo que repercute en la integración del grupo y su participación comprometida direccionada al cumplimiento más eficiente de los objetivos propuestos.

#### *Referentes que fundamentan la organización, planificación y realización de la investigación comunitaria*

Los estudios sobre la comunidad, con toda la complejidad del término, sobre su estructura y funciones tienen una extensa tradición que, en su diversidad, se torna más necesaria en la complejidad del mundo contemporáneo. Aunque parezca obvio subrayar la importancia de la investigación comunitaria, no está de más recordar que no se puede intervenir sobre un campo determinado de la realidad comunitaria, si no se dispone de un conocimiento, de sus características, relaciones, carencias, potencialidades, para, de ese modo, decidir con pertinencia dónde se colocan acciones correctivas y dónde se refuerzan tendencias, se desarrollan nuevas alternativas o revitalizan prácticas previamente existentes.

En correspondencia con lo ya apuntado, se hace imprescindible hacer referencia a algunas ideas de partida que contienen no solo aspectos metodológicos, recomendaciones para reflexionar y elementos sobre actitudes que puedan favorecer el saber hacer para iniciar un estudio de comunidad, sino también las bases de sustentación filosófica sobre las cuales se construye el planteamiento metodológico, el enfoque global a partir del cual se realiza la investigación comunitaria.

La realidad está en constante movimiento, producido por las contradicciones internas de esa realidad. Estas contradicciones generan transformaciones que se manifiestan en ella, y constituyen, un punto de partida sobre el cual se construye y forja toda una concepción metodológica, que relaciona varios elementos a partir de la concepción filosófica de que el trabajo del hombre, es el generador de toda la riqueza humana,

como señaló Engels: “Y lo es en tal grado que, hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha creado al propio hombre” (como se citó en Borisov y Libman, 1989, p.55).

El trabajo del hombre desempeña el papel rector en la vida de la sociedad humana, concebido como la actividad que realizan los hombres en la sociedad mediante el que se transforma y adaptan los objetos de la naturaleza para la obtención de los bienes y servicios necesarios para su existencia y desarrollo.

Estos sustentos resultan de interés para la proyección del estudio de las comunidades, en tanto, precisan dos elementos centrales. Uno vinculado al proceso al que está sujeta la realidad comunitaria en constante movimiento y transformación; y el otro, relacionado directamente con el actor principal del proceso de transformación del hombre, quien, con su acción modifica su realidad. La alternativa metodológica que se seleccione para la investigación de la comunidad ha de considerar estos fundamentos.

La metodología no debe suscitar un metodismo exacerbado, pues se volvería en contra, y lo que en un primer momento pudo servir como guía de acción, más adelante puede ser un caparazón que lastre el recorrido emprendido. La flexibilidad y la capacidad de adaptación a la compleja realidad que hay que enfrentar, son las claves que introducen en la metodología el efecto multiplicador.

Al respecto Álvarez y Barreto (2010), señalan:

Es necesario comprender que, en el campo de la ciencia y, por tanto, de su lógica y su práctica (la investigación), las esquematizaciones formalizadoras no solo son paralizantes, sino que tienden a alejarse de la realidad de la práctica científica y aun de la dinámica social. La ciencia, como todo componente de la cultura, está, en su esencia misma, socialmente condicionada, y, por ende, sujeta a evolución dialéctica. El desarrollo científico, por su carácter tan marcado de actividad exclusivamente humana, no puede producirse sin conciencia crítica sobre él, lo que equivale a evitar tanto los enfoques mecanicistas como el mimetismo metodológico y a priorizar, en cambio, la reflexión de los científicos sobre los derroteros evolutivos de la investigación, sobre la base de no desechar a ultranza la validez de la tradición de la praxis científica, ni cerrar las puertas a las innovaciones, pues ambas actitudes extremas son la negación misma de la investigación científica como actividad. (p. 17)

Otros autores al respecto destacan que:

Las formas de sistematizar, abordar y sintetizar los conocimientos que de la realidad se obtienen, dan lugar a esquemas metodológicos a partir de los cuales se desarrollan procesos que reclaman el concurso de métodos, que permiten abordar en lo específico, distintas manifestaciones filosóficas, ideológicas y teóricas, que se conecta con la realidad por medio de sustentos operativos que denominamos métodos para, mediante el empleo de técnicas específicamente enfocadas en su uso, producir en ella determinados efectos o resultados en demanda de ciertos objetivos en lo que con toda propiedad podemos denominar metodología. (Barreix y Castillejos, s/f, pp.105-106)

Así, abordar el estudio de la realidad comunitaria como entorno dinámico, que si bien mantiene un sistema de nexos y relaciones con la sociedad de conjunto, observa características particulares, requiere de una instrumentación metodológica acorde a sus especificidades. Lo anterior, supone que, toda elección en esa dirección ha de tomar en consideración los aspectos antes abordados. Especialmente, se considerará que, el proceso metodológico, más allá de sus particularidades técnicas, orientará su hilo conductor hacia la búsqueda de las razones que explican el fondo de la problemática existente en la comunidad que se estudia, intentando reforzar sus organizaciones básicas e instituciones, su dinámica y su gestión, entendida como un sujeto conscientemente transformador que, debe asumir su propio desarrollo en todos los ámbitos y en todo momento.

La indagación de la realidad comunitaria ha supuesto un avance significativo en la práctica habitual de los procesos de transformación comunitaria. El hecho de estudiar la realidad sobre la que se va a actuar y obtener datos sobre ella, sitúa al investigador, colectivo o individual, en una posición de escucha, que resulta imprescindible para cualquier proceso de intervención y transformación sociocultural comunitaria. Se pueden identificar las siguientes deficiencias, para lo que ha sido de vital importancia las ideas de Cembranos, Montesinos y Bustelo (1994) y Macías (2014):

- Desproporción entre el esfuerzo dedicado al diagnóstico en relación al dedicado a la intervención y la falta de coordinación entre las instituciones y organizaciones. (Se manifiesta en la cuantía de los presupuestos, personas medios y tiempo dedicados al estudio de la situación, en relación a estos mismos elementos, dedicados a la intervención social de los fenómenos estudiados es desproporcionada.
- Desproporción entre los datos que se recogen y los que se usan. No es extraño encontrar estudios con una enorme cantidad de datos, y comprobar que no se sabe qué hacer con ellos, cuando se piensa en su aplicación para la acción. Esta situación puede ser producida por un planteamiento a ciegas de la investigación o por el desconocimiento de los mecanismos de tratamiento de la información obtenida.
- Relevancia de la información. Pueden obtenerse datos muy precisos y que no sirvan para lo que se pretende hacer. A la vez, existen otros datos que no se han obtenido y sin embargo, son de suma importancia para que se produzca la transformación deseada.
- La fascinación del número. Sin pretender discutir la importancia de la medida en el estudio de los fenómenos sociales, conviene relativizar su utilidad, pues a veces parece que no solo es importante que aparezcan los números, sino que además estos han de ser numerosos. Si importante es contar, también lo es saber qué se cuenta y para qué se hace.

- El estudio de la realidad detenida en el tiempo. La realidad comunitaria no es estática y además, la mayor parte de los datos significativos surgen en el transcurso de la acción, por eso es esencial la comprensión de proceso, sin al menos la comparación antes-después y luego ¿qué? (evaluación), los datos serán infructuosos y carentes de significación.
- El análisis de los resultados sin la reflexión necesaria de la práctica. La sistematización como una posibilidad de investigación crítica e interpretativa, que entra a la trama del tejido social y encuentra la lógica de ¿por qué pasó lo que pasó? De lo que surge un nuevo conocimiento transformador de las realidades y al mismo tiempo se potencian las capacidades de los sectores con los que se trabaja dando poderes, capacidades intelectuales y recursos.

La práctica del análisis de la realidad comunitaria presenta deficiencias que lo hacen alejarse de su función principal, que es la investigación para la acción. Cabe resaltar entonces: escasa participación del colectivo o población afectada; desconexión entre el estudio y la acción; consideración estática de la realidad comunitaria; limitaciones en la utilización de la información que se obtiene y falta de coordinación entre las instituciones y organizaciones que actúan en la comunidad.

#### *Sustentos de la investigación comunitaria*

El estudio de la comunidad forma parte del proceso de investigación social, es el inicio del conocimiento del contexto social donde se intervendrá, lo cual indica la necesidad de profundizar en el concepto de comunidad. Una alternativa de gestión para transformar no puede construirse ajena a la comunidad, ese escenario donde se producen, recrean y renuevan las esencias del ser humano y donde se construyen, expresan y evolucionan las representaciones de sí y del entorno en que desenvuelve su existencia.

El tratamiento que tiene en la literatura científica el concepto de comunidad es amplio, y aun cuando no es objetivo de este trabajo realizar un estudio exhaustivo de esta categoría, si se precisarán algunos aspectos que resultan indispensables para cumplir con el objetivo trazado. Los autores consultados que más se acercan a las posiciones de la autora y que más han aportado en esa dirección son: Ander-Egg, 2007; Hart Dávalos (como se citó en Enoa, 2005); Olmos y Santillán, 2000 y las ideas publicadas por la autora, Macías (2014, 2019).

Sería imposible hacer una valoración del concepto de comunidad para proponer una opción metodológica para la investigación comunitaria sin hacer referencia a Ezequiel Ander-Egg (2007), quien ha abordado la comunidad en profundidad y extensión, no obstante, la autora pone su acento en lo siguiente:

Una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o de identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar

determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones relevantes en el ámbito local (Ander-Egg 2007, p. 38).

En este planteamiento se precisan los niveles de organización existentes en las comunidades, destacando la relación individuo, grupo, comunidad y sociedad, desde una concepción multidireccional. Se tiene en cuenta, además, el papel de la subjetividad de los sujetos y su influencia en las condiciones objetivas del espacio en el que se desarrolla, así como su acción conjunta, consciente y transformadora sobre su propio desarrollo.

En este sentido se significa el siguiente planteamiento:

La comunidad es una categoría social que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes compartiendo las condiciones básicas de la vida, su cultura, su historia. Comunidad indica el grupo humano en sus manifestaciones instintivas primigenias. La comunidad está íntimamente ligada al concepto de cooperación que le imprime a la sociedad un sello característico, una forma de vida colectiva, que la constituye en unidad compleja y la distingue de cualquier otra haciendo que en ella se genere y desarrolle el sentimiento de solidaridad y de identidad que cohesiona al grupo y le imprime estabilidad y permanencia. (Macías, 2014, p.28)

En la definición anterior, la comunidad es vista como una organización importante en el que se representa al individuo como ser social y espiritual, poseedor de sentimientos, necesidades, aspiraciones y emociones con la capacidad de sentir, pensar y actuar en correspondencia con las circunstancias.

Armando Hart Dávalos, (como se citó en Enoa, 2005), plantea que:

La comunidad es un fenómeno multidimensional donde intervienen elementos geográficos, sociológicos, naturales, territoriales, políticos, culturales, y sociales que deben ser conocidos, respetados e integrados para poder hacer de la localidad un organismo social eficiente y efectivo en lo material y espiritual. Grupos de personas que comparten un territorio, con sus rasgos culturales comunes, de comportamientos, sentimientos y niveles de organización que le permita interactuar como un entramado de relaciones sociales donde el sentido de pertenencia, identificación y arraigo adquieran una validez importantísima. (p.19)

En estas ideas se concretan aspectos de esencialidad para la comprensión de la comunidad como ese organismo vivo, que se transforma a partir de sus propias potencialidades, que cambia y su dinamismo dependerá de cuan eficientes se sea en la gestión y el logro del involucramiento de todos los actores sociales comunitarios, que interactúan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando en redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinadas metas, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes.

Olmos y Santillán (2000), señalaron que la comunidad:

... crea un universo simbólico expresivo que por un período de tiempo, va a contener las claves simbólicas del estilo general de vida con los modos concretos de garantizar la reproducción de estas claves. Ciertas significaciones y valoraciones se manifiestan con mayor relevancia que otras, y operan implícita o explícitamente como una red que conecta y da coherencia tanto a los modos de resolver cada bloque de relaciones como a esa totalidad histórica significativa donde se integran. La comunidad es una forma de grupalidad que contiene las claves de una forma integral de vida. (pp. 80-81)

A partir de lo antes expuesto, se puede destacar que es entonces la forma de vida, de supervivencia, en su integralidad la que se pone en juego en la idea de comunidad, y no solo un objetivo o demanda coyuntural como ocurre en el grupo, se podría decir que la comunidad es una forma de grupalidad que contiene las claves de una forma integral de vida y por otro lado no es una entidad estática, es un proceso vivo y en movimiento, y en ese movimiento hay preeminencia de algunas significaciones y valoraciones sobre otras, que constituyen a su vez el “fondo entramado” de significaciones que contienen los principios formativos del estilo de vida particular que hacen posible la correspondencia entre pensamiento, sentimiento y acción.

En la comunidad confluyen, más allá de disímiles definiciones, el hecho de resultar una unidad social, un agrupamiento de personas con un modo determinado de organización, que se vincula a necesidades e intereses comunes, que construye representaciones y valores, relaciones y responsabilidades, acciones y sueños, y que se despliega en una determinada área geográfica y se concreta en una particular vida cotidiana, donde el individuo puede encontrar satisfacción a sus necesidades biológicas, sociales, culturales y económicas; elementos todos que generan, en su integración una identidad y sentido de pertenencia indispensable para el ser humano.

En tal sentido, pudiera decirse, que la comunidad constituye el grupo de pertenencia en que cada individuo encuentra el ambiente propicio para adaptarse a sí mismo y crecer como persona; adaptarse a los demás y crecer en relación; adaptarse a la naturaleza y crecer en la conservación, relación y dominio de la misma.

En relación directa con las ideas anteriores se precisa que, la comunidad como totalidad, expresa un conjunto de relaciones que deben resolverse: con su entorno físico y social, con otras comunidades, entre los miembros de la comunidad, y en la relación de sus miembros consigo mismo, es una forma de grupalidad que contiene las claves de una representación integral de vida, no es una entidad estática, sino en movimiento permanente en torno a las tensiones que se producen en ella. Puede crearse, mantenerse y extinguirse. En fin, es la instancia de resistencia y autoreproducción ancestral de los pueblos. Sus características socioculturales: comunidad de códigos culturales, comunidad de tradiciones, comunidad ceremonial y la autoidentificación comunitaria, se expresan más coherentemente según sea el nivel de compartir (rasgos comunes, sentimientos de solidaridad, interacciones comunitarias,

participación en tareas comunes, relaciones de cooperación tradiciones, modos de hacer y pensar).

De lo anterior se infiere que, la comunidad sea también un espacio de aprendizaje colectivo, donde la palabra se hace carne y la praxis modifica la realidad a partir de la transformación de las pautas culturales, promoviendo el surgimiento y desarrollo de los sentimientos de pertenencia e identidad. Como conglomerado humano con diversos condicionamientos en que sus miembros comparten: interacciones comunitarias; participación en tareas comunes; relaciones de cooperación; sentimientos de solidaridad, identidad y sentido de pertenencia; actividad social, política, económica y cultural; nivel de organización; códigos culturales; tradiciones; ceremonias; factores culturales; modos de ser, hacer y pensar y área geográfica.

El estudio de la comunidad, implica la aplicación de una metodología que se caracterice por su pertinencia, a juicio de esta autora, lo primero que sería necesario es establecer algunas ideas que resultan como premisas en esta opción metodológica que ha sido implementada en la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario desde el año 2006 y de la que se podría hacer una valoración posterior.

#### *Esencialidades de la metodología para el proceso de investigación comunitaria*

El proceso de investigación comunitaria se ha ido perfilando en la medida que se ha incrementado en el trabajo comunitario la ciencia y la técnica, lo que se ha visto impactado por las carreras que se estudian en las universidades, que tienen una relación directa con el accionar comunitario, otras formas de superación de postgrado y las publicaciones.

La epistemología, más que ocuparse de las formas de cómo un grupo perteneciente a una clase social ha llegado a pensar y conocer, tiene que ver con la observación de las condiciones del conocimiento y del valor de lo conocido. Se refiere a la relatividad que tiene todo conocimiento alcanzado. En tal sentido, provee un hábito de pensamiento distinto: "Aprender a pensar está detrás de la epistemología".

Estos hábitos de pensamiento permiten develar las limitaciones naturales a todo conocimiento y plantean como resultado concreto la vigilancia sobre las conclusiones alcanzadas. Como plantean Barreix y Castillejos (s/f), "No es lo mismo una teoría del conocimiento, que es una teoría sobre las formas concretas en que conocen los seres humanos de una clase social, que la evaluación relativizada de lo que ha llegado a conocerse en tales formas" (p.19). Esta distinción imprescindible es preciso efectuarla también entre epistemología, metodología y método.

Estos autores también defienden que la epistemología es un espacio de reflexión y ruptura con las conjeturas, con los prejuicios y con los pseudoconocimientos acumulados. Por ello, resulta necesario descubrir la lógica interna, su método, porque es imposible separarlo de su objeto. Este se impregna de aquel y se construye en función de éste.

Con respecto a la metodología de la investigación comunitaria, la propuesta de método y metodología como procesos sustentada en esta investigación, supera el error iluminista en función de que define en términos relacionales su objeto: investigador comunitario-comunidad. Son las comunidades las gestoras, reguladoras e impulsoras de su propia transformación y no los investigadores y actores sociales comunitarios que muchas veces por pretender regular el accionar comunitario, terminan siendo el obstáculo de su transformación.

Al método puede dársele el significado de supuestos epistemológicos, o bien el de operaciones o actividades que se realizan al conocer y transformar la realidad. La tarea de precisar los supuestos es de importancia fundamental, no obstante, en este trabajo, lo esencial del método es el procedimiento, orientado a entender, explicar o transformar algo, o bien como el camino para alcanzar un fin propuesto (Ander-Egg, 2007).

El método es concebido como un conjunto de estructuras y procesos, por lo tanto, incorpora a su estructura múltiples técnicas, que les permiten desarrollar racionalmente y con rigurosidad, los diferentes pasos conducentes a alcanzar su objetivo. Constituye un modo de aproximación a la realidad, se da entonces una estrecha relación entre él y la teoría que lo ilumina; es más amplio y flexible que la técnica; se diversifican según el objeto que abordan y el objetivo que pretenden lograr y la perspectiva en la cual se ubican. Sin embargo, es esencial tener en cuenta que es un medio, un instrumento que se emplea en la investigación.

Otro aspecto que resulta importante para el análisis de la propuesta metodológica para la investigación comunitaria, se vincula con las características de la relación práctica social-teoría-método, en el área de las ciencias humanísticas y sociales. Ellas no estudian hechos exteriores a los hombres. Son por el contrario, el estudio de la acción humana, de su estructura y de sus objetivos. El objeto de estas ciencias tiene características de no ser un objeto, sino objeto y sujeto a la vez, estableciéndose entre el objeto y el investigador una relación que modifica a ambos.

La segunda característica fundamental del objeto de las ciencias sociales y humanísticas es su gran complejidad. La realidad social es multifacética y para su estudio abstraen formalmente una parte de esa realidad. Los diferentes objetos formales de estas ciencias están estrechamente interrelacionados, en tanto, son solo aspectos de una realidad social única y compleja, donde no es posible separar lo histórico de lo social, de lo cultural, de lo económico y lo psicológico, entre otros aspectos sociohumanísticos.

En un “Enfoque operativo de la metodología para el trabajo social”, 6ta edición, sus autoras: Nidia Aylwin de Barros, Mónica Jiménez de Barros y Margarita Quezada de George (1999), referencian que Goldman, establece como características de la relación que se analiza, dos consecuencias:

1. La primera que cuando se estudia la vida humana, el proceso del conocimiento científico implica la identidad parcial entre el sujeto y el objeto del conocimiento, Por esta razón, el

problema de la objetividad se presenta de un modo diferente en las ciencias sociales que en la Física o en la Química. Que todo pensamiento histórico o sociológico sufre profundas influencias sociales, frecuentemente no explícitas para el investigador individual y que estas influencias no pueden suprimirse, solo hay que hacerlas conscientes e integrarlas a la investigación científica para evitar, o reducir al mínimo, su acción deformadora.

2. La segunda sugiere que, siendo el comportamiento humano un hecho total, las tentativas de separar sus aspectos "material" y "espiritual", solo pueden ser, en el mejor de los casos, abstracciones provisionales que implican siempre graves peligros para el conocimiento. Por lo tanto, el investigador debe esforzarse siempre por hallar la realidad total y concreta, aunque sepa que solo puede llegar a ella, de manera limitada. Para ello, debe integrar en el estudio de los hechos sociales, la historia de las teorías acerca de conciencia con la localización histórica y la infraestructura económica y social en que se observan. El hecho social es un hecho total y existe en relación dialéctica entre la historia de los hechos económicos y sociales de la historia y las ideas. (de Barros, Jiménez y Quezada, 1999, p. 21)

Se podría, por tanto, destacar que tanto la teoría como el método deben considerar las características específicas que tiene la práctica social en el área de las ciencias sociales, pues, ni el método ni la teoría, son dominios autónomos. Los métodos son métodos para cierto tipo de problemas, mientras que las teorías son teorías para cierto tipo de fenómenos. El carácter de los problemas que se aborda limita y sugiere los métodos, las técnicas y los conceptos, que deben emplearse y el modo de utilizarlos.

Otros aspectos que resultan de interés para la propuesta metodológica de esta investigación que parte de la realidad comunitaria, son los siguientes:

- El carácter de interdependencia de los problemas que se presentan en la realidad comunitaria que el investigador social enfrenta. Un problema social comunitario nunca se presenta solo, sino estrechamente vinculado con otros aspectos de la vida comunitaria, por ello se produce una malla de interrelaciones. La definición de unidad de análisis y sus características deben ser consideradas.
- La relación estructural de los problemas sociales comunitarios. Todo problema social comunitario debe ser analizado considerando la estructura económico-social en que se inserta y no desde una perspectiva exclusivamente interna. Las relaciones que un problema social comunitario tiene con la estructura en la que se inserta son múltiples y dialécticas.
- La multiplicidad de variables que es necesario considerar al analizar un problema social comunitario: variables internas que configuran el problema y variables externas que condicionan la forma en cómo este se expresa en el tiempo.
- La dinámica propia de la comunidad, que como ya se indicó, está en permanente modificación y cambio. El elemento de proceso de la investigación comunitaria y consecuentemente, de su método, intenta adecuarse a esta característica. Es

fundamental, en este aspecto, la flexibilidad que debe tener la metodología en todas sus etapas.

- El papel básico que juega la participación en toda acción social comunitaria. La participación debe ser una constante en todo el proceso metodológico ya que sus diferentes etapas deben realizarse con la participación del colectivo y los grupos con los cuales se está trabajando.
- El respeto a la diversidad de tradiciones y características culturales producidas en el desarrollo histórico de la comunidad, atendiendo a la acción de las leyes de la dialéctica materialista. Respetando las peculiaridades propias del contexto que lo hacen tener un sello irrepetible.
- Otros aspectos a tener en cuenta en la investigación comunitaria, se relacionan con: la diversidad e interculturalidad; los obstáculos socioculturales; la complejidad comunitaria; las características socioculturales; la recursividad; las asimetrías; la desigualdad social; la vulnerabilidad; el riesgo; el enfoque de género; el prejuicio racial; la perspectiva metodológica; la ciencia o ciencias desde la que se realiza el estudio; el paradigma de construcción de conocimientos; las teorías; el tipo de comunidad y el enfoque investigativo.

Esta opción metodológica para la investigación comunitaria, comprende la secuencia, estructuración, métodos y técnicas necesarias que permiten captar la totalidad, los detalles de esta, su desarrollo, movimiento y cambio. Es por ello que, los indicadores para la realización de un estudio de comunidad, deben estar acordes con las características particulares de las comunidades en las que se interviene.

En la dirección que se analiza, resulta de importancia hacer referencia al modelo para el proceso de investigación comunitaria, para ello resultan esenciales las ideas abordadas por: Sierra (1998), en su metodología para la investigación científica, las cuales son asumidas por la autora, de las cuales se seleccionan las siguientes ideas:

El modelo teórico, como idealización que hace el hombre del objeto de investigación para el esclarecimiento de la situación problémica que tiene que resolver en el proceso de la investigación científica, se convierte en el instrumento fundamental para la optimización de su actividad científica. La integración totalizadora de todos los elementos y relaciones que caracterizan al modelo se alcanza al concebir a este como un sistema.

Todos los fenómenos sociales y naturales están sujetos a leyes que los caracterizan como sistema, de aquí, la importancia del dominio de la Metodología del proceso de investigación científica con enfoque sistémico, en el análisis de su objeto de investigación al elaborar su modelo teórico.

Las características generales de los sistemas son las siguientes: componentes del sistema, estructura del sistema y sus relaciones funcionales y jerarquía del sistema.

La estructura del sistema: es el marco de interacción y organización entre los componentes que lo integran.

La estructura constituye la característica de mayor estabilidad del sistema posibilitando que este mantenga su integridad, a pesar de los cambios cuantitativos que se desarrollen, dentro de ciertos límites.

La estructura está dada por el conjunto ordenado de relaciones entre los componentes del objeto, necesarios para asegurar sus funciones. La estructura del sistema está vinculada con los mecanismos que posibilitan la actividad y el desarrollo del objeto, del sistema.

El análisis sistémico del objeto nos permite investigarlo como totalidad (enfoque holístico), evaluar su comportamiento como tal, en su relación con el medio y con cada uno de sus propios componentes. (pp. 35-37)

Respecto a este asunto Ander-Egg (2007), destaca que:

... no es necesario terminar la investigación para iniciar la acción, por el contrario, propiciamos que una vez instalado en el campo, el equipo o el promotor del programa comiencen cuanto antes a tomar medidas de ejecución, dentro de este esquema de acción. (p. 100)

La sistematización de la actividad práctica en el trabajo comunitario, asumida por la autora de este artículo y el equipo de investigación acción que la ha acompañado en el período 1986-2001, en Santiago de Cuba, y desde el año 2001 hasta la actualidad, en Las Tunas, permite concluir lo siguiente:

- El modelo del proceso de investigación comunitaria es un conjunto de pasos, fases o etapas que resultan necesarios para proyectar, organizar, controlar, ejecutar y socializar los resultados de la investigación comunitaria.
- Las acciones hay que comenzar a desarrollarlas antes de un estudio terminado de la comunidad, lo que es posible con el acercamiento inicial que se realiza con la investigación preliminar en la que tiene un lugar especial, la sensibilización.
- Se precisa estudiar la comunidad con el apoyo de las ciencias humanísticas y sociales, fundamentalmente para explicar y dar respuestas certeras, objetivas y valederas, para ello resulta imprescindible tener presente las características socioculturales de la comunidad, así como los aspectos esenciales que en ellas se comparten (Macías, 2019).
- El proceso de investigación científica, como una síntesis de expresiones dinámicas de su totalidad, que se integran en torno a los sentidos que las mismas van adquiriendo para los sujetos que construyen el proceso, puede ser considerado como una construcción individual y social, y en ese sentido, es indispensable apuntar que el proceso va asumiendo una especificidad en relación directa con quién o quiénes lo construyen (Macías, 2014).
- Un equipo o un promotor que trabaja sobre el terreno realizando solo “investigaciones”, puede predisponer adversamente a la comunidad que no

entiende “para qué sirve todo eso”, ni sabe que esos estudios son una fase transitoria de un proceso (Ander-Egg, 2007).

En armonía con las valoraciones que se realizan, varios autores se han pronunciado con respecto al proceso de investigación, entre ellos, los siguientes:

El proceso de investigación consiste en un conjunto de actividades interdependientes que van conformando etapas, en las que resulta identificable el nivel de progreso que va alcanzando la investigación, pretende encontrar respuesta a los problemas trascendentes que el hombre se plantea, y lograr hallazgos significativos que aumentan el conocimiento humano y enriquecen la ciencia. (Macías, 2014, p. 5)

La metodología de investigación utiliza pasos y procedimientos para resolver problemas cuyas soluciones se encuentran a partir de la aplicación del método científico, al respecto Santiesteban (2014), destaca lo siguiente:

El desarrollo exitoso de la investigación se garantiza en gran medida con el conocimiento por parte del investigador, de la estructura interna o etapas mediante las cuales, transcurre el proceso investigativo. Aunque se proponen siete etapas fundamentales a seguir en una investigación. Es importante acotar que existen diferentes opiniones en cuanto al número de etapas que caracterizan el proceso investigativo. (Santiesteban, 2014, p. 55)

Para el análisis que se realiza, resulta de interés la siguiente idea de Engels (como se citó en Santiesteban, 2014):

Con este método, partimos siempre de la relación primera y más simple que existe históricamente, de hecho; (...). Luego, procedemos a analizarla. Ya en el solo hecho de tratarse de una relación, va implícito que se estudia separadamente, de donde luego se desprende su relación recíproca y su interacción. Nos encontramos con contradicciones, que reclaman una solución. Pero, como aquí no seguimos un proceso discursivo abstracto, que se desarrolla exclusivamente en nuestras cabezas, sino una sucesión real de hechos (...), estas contradicciones se habrían planteado también en la práctica y en ella habrían encontrado también, probablemente, su solución. Y si estudiamos el carácter de esta solución, veremos que se logra creando una nueva relación, cuyos dos lados contrapuestos tendremos que desarrollar ahora, y así sucesivamente. (p. 54)

En consecuencia, el proceso de investigación científica, puede considerarse como una síntesis de expresiones dinámicas de su totalidad, que se integran en torno a los sentidos que las mismas van adquiriendo para los sujetos que construyen el proceso, razón por la cual puede ser considerado como una construcción individual y social, y en ese sentido, es indispensable apuntar que el proceso va asumiendo una especificidad en relación directa con quién o quiénes lo construyen.

Al respecto Ander-Egg (2007), señala que:

... proceso planeado, no errático, en el que se sabe lo que se busca, utilizando métodos, técnicas y procedimientos adecuados a ese fin. Este proceso consiste en proyectar el trabajo investigativo de acuerdo con su estructura lógica de decisiones, con una estrategia que orienta el modo de realizar el trabajo investigativo. Esta labor comporta

una serie de actividades que se llevan a cabo a través de diferentes fases o momentos (...).parafraseando a Bachelard, se puede decir que el proceso científico es conquistado, construido y verificado.

- Conquistado sobre los pre-conceptos.
- Construido por la razón.
- Verificado en los hechos. (p. 28)

Así, el proceso de investigación comunitaria consiste en la aparición continua de un número determinado de actividades más que en el cumplimiento estricto de unas normas prescritas a priori. Y estas actividades son interdependientes lo que cualifica este proceso en su dialéctica interna y su expresión fenoménica. Esa cualidad hace que sea necesario pensar detalladamente el proceso, de manera que se pueda proyectar adecuadamente el conjunto de acciones y de esa forma evitar dificultades que entorpezcan la indagación científica.

A partir de las ideas defendidas se concluye que, cada etapa, nivel o momento, indica diversos grados de profundidad de la metodología empleada, y en consecuencia, asumir diferentes exigencias y dificultades metodológicas, las que necesitan ser resueltas en el proceso por el investigador o el equipo de investigación correspondiente. Para ello se debe profundizar en dos aspectos esenciales: la fundamentación epistemológica del tema de investigación y la metodología de la investigación científica a seguir, particularmente la social y en especial, la comunitaria.

### **Conclusiones**

La sistematización teórica realizada por la autora, da cuenta de la necesidad de fundamentar epistemológicamente la propuesta metodológica planteada, a fin de que, toda vez que se implemente la metodología de la investigación científica con un enfoque comunitario socio-humanístico integral, se consideren las premisas y argumentos teóricos esenciales en las que esta se sustenta

Los resultados alcanzados en el período 1986-2001, en Santiago de Cuba, y desde el año 2001 hasta la actualidad en Las Tunas, justifican su actualidad y pertinencia, evidente en los conocimientos teóricos expuestos en las tesis de los estudiantes de pregrado de la carrera relacionadas con los estudios socioculturales y los maestrantes de posgrado graduados de la Maestría de Desarrollo Cultural Comunitario.

### **Referencias bibliográficas**

- Álvarez, L. y Barreto, G. (2010). *El arte de investigar el arte*. Editorial Oriente. Cuba.
- Ander-Egg, E. (2007). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad, 10ª Edición corregida y aumentada*. Editorial "El Ateneo" S.A. México.
- Barreix, J. y Castillejos, S. (s/f). *Metodología y método en la praxis comunitaria*. Distribuciones Fontamara S.A. México.

- Borisov, E. y Libman, G. (1989). *Antología de ciencias sociales selección*. Editorial Progreso.
- Cembranos, F. Montesinos, D. y Bustelo M. (1994). *La animación sociocultural; una propuesta metodológica*. 3era. Editorial Popular, S.A.
- de Barros, A., Jiménez, M. y Quezada, M. (1999). *Un enfoque operativo de la metodología del trabajo social*, 6ta. Edición. Editorial LUMEN/HUMANITAS.
- Enoa, R. (2005). *Coordinación del trabajo sociocultural comunitario: acercamiento necesario*. [Tesis de maestría, Universidad de Oriente]. Cuba.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Editorial Académica Universitaria (Edacun). Cuba. <http://edacunob.ult.edu.cu/bitstream/123456789/33/1/>
- Macías, R. (2019). *Concepción teórico metodológica para la proyección, orientación, ejecución y control del trabajo investigativo en el programa de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario*. Editorial Académica Universitaria (Edacun). Cuba. <http://edacunob.ult.edu.cu/bitstream/123456789/33/1/>
- Olmos, H. y Santillán, R. (2000). *Educación en cultura: ensayos para una acción integrada*. Ediciones CICCUS. <https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/090918.pdf>
- Santesteban, E. (2014). *Metodología de la investigación científica*. Editorial Académica Universitaria (Edacun). Cuba. <http://edacunob.ult.edu.cu/bitstream/123456789/33/1/>
- Sierra, V. (1998). Metodología de la investigación científica. [Archivo PDF]. En P. A. Calderón y N. Piñeiro (2003). *Metodología de la Investigación Científica*. <https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24908w/S2/>

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Los autores participaron en la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como en su diseño y redacción.